

EL ATENEO.

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Se publica todos los martes, jueves y sábados por la mañana. Administración y redacción, en el Ateneo, Franja, 20, donde se recibirá la correspondencia, anuncios, comunicados y cualquiera reclamación.

Precios de suscripción: en la Coruña, un mes, 4 rs. En los demás puntos de la Península, tres meses, 15 rs. En Ultramar: seis meses, 80 rs. Anuncios, 8 mrs. línea los suscritores y 16 los que no lo sean.

Sabemos que la junta directiva de la sociedad del Ateneo ha adoptado las dos acertadas medidas siguientes que competentemente autorizados ponemos en conocimiento de nuestros lectores.

1.^a Los que sigan en adelante como socios del Ateneo satisfarán como máximo diez reales mensuales. Esta cuota será aun menor si los recursos de la sociedad llegasen à permitirlo.

2.^a Los que ingresen en todo el presente mes serán dispensados de pagar la cuota de entrada de 100 reales que se exigirá à los que lo verifiquen mas adelante.

Creemos que las muchas personas que han manifestado no ingresar aunque con sentimiento en la sociedad del Ateneo por ser en su concepto excesiva así la cuota de entrada como la mensual, se apresurarán à suscribirse socios, habiendo desaparecido estos obstáculos. Sin duda la junta directiva con tan oportunas medidas conseguirà dar un gran desarrollo à la importante sociedad del Ateneo, aumentando considerablemente sino la calidad à lo menos el número de los socios.--*La Redaccion.*

DISCURSO

PRONUNCIADO POR DON PELAYO CATOIRA EN LA INAUGURACION DEL ATENEO EL DIA DOS DEL ACTUAL.

Señores:

Cuando los campos recojen sus verdes alfombras; cuando los árboles dejan caer sus mantos de esmeralda: cuando las flores ruedan por el pensil deshojadas y marchitas, despues de exalar su último perfume, como un triste à Dios que mandan à la naturaleza, como el postrer aliento de una virgen moribunda: cuando

el Océano, tendido sosegadamente sobre su arenoso lecho, empieza à levantarse aterrador y turbulento, como un fatigado guerrero que despues de reposar y dormir sueño tranquilo, se levanta requiriendo su lanza y armadura para aprestarse à combatir: cuando la brisa juguetona despues de halagar con sus blandas caricias el rosal de la floresta, se convierte en vendaval impetuoso y arrastra pérfidamente en sus raudos torbellinos aromas, hojas y flores, cual engañosa sirena que fascinando al incauto navegante con los ecos de su melodioso canto, se torna en horrible monstruo para engullirlo en sus anchurosas fauces: cuando desaparecen tristemente aquellas noches plácidas y serenas en que la luna, esa casta Diva de la Sacerdotisa de Irminsul, recorre en medio de las estrellas el límpido firmamento azul, adormeciéndonos con la dulzura de sus amorosos rayos, cual voluptuosa Sultana que pasea por la corte rodeada de sus esclavas enloqueciendo à sus vasallos con los encantos de su hermosura: cuando toda la naturaleza se despoja de las galas que la ciñera la graciosa primavera, parodiando así à la hermosa niña que despues de la fiesta se desprende de sus flores y coronas; cuando, en fin, Júpiter, Neptuno y Eolo, esos potentes señores del rayo, del mar y del viento, desencadenan contra la tierra el horrisono fragor de sus irritados elementos; entonces, señores, es cuando el hombre, ahuyentado de los campos por el lejano rugido de la tempestad, viene à guarecerse à éstos recintos literarios, ameno vergel donde florecen las ciencias, para gozar los placeres del saber.

Si es cierto, como dice un escritor socialista, que el hombre en todos sus actos marcha impelido por el oculto resorte de sus convicciones, forzoso es confesar que profundas deben ser las nuestras, cuando venimos tambien à colocar nuestra planta sobre la misma huella que dejaron estampada sobre la tierra nuestros antepasados; y esto, señores, aun à despecho

del siglo innovador en que vivimos, de este siglo que con su segur niveladora está deseargando rudos golpes sobre el árbol secular de venerandas tradiciones, golpes que van á resonar con ecos lúgubres allá en el fondo del sepulcro de nuestros padres, y que están produciendo hondos estremecimientos en el pedestal de nuestras mas antiguas instituciones sociales.

Yo no sé si me atreva á deciros que me parece providencial esta solicitud anhelosa que muestra la juventud actual por agruparse en estos centros literarios para ir formando un acervo comun de conocimientos con que podamos enriquecer nuestro entendimiento. Yo no sé si encerrará alguna oculta razon este movimiento instintivo que nos impulsa á levantar, como en Atenas, este Partenon á Minerva para venir á depositar en sus aras el óbolo de nuestra inteligencia, el fuego sagrado de nuestras inspiraciones, cual un tiempo los israelitas depositaban el arca santa en el ara del templo levantado por Salomon. Yo presiento, señores, un arcano misterioso en este afan irresistible de asociacion que conmueve, como una ardiente calentura, el cerebro de la juventud de nuestros dias, siquiera este arcano se sumerja oscuro y caliginoso en el ocaso del dia de hoy, para irradiar claro y luminoso del oriente de mañana. Yo creo oír como, sin duda, oíreis vosotros aplicando atento oído, un subterráneo zumbido, un hervor pavoroso de encontradas doctrinas que bullen en las entrañas de la sociedad, y que, cual lava comprimida de un volcan, están pugnando sordamente por abrir un anchuroso cráter para salir en son de tumulto á la superficie á luchar y reluchar entre sí, como los gigantes de Cadmo, y á despedazar sangrientamente el tabernáculo de nuestros principios tutelares, y el sagrario de nuestras santas creencias. Yo, señores, empiezo á divisar por entre la densa bruma del porvenir, un pendon funeral que trae escrito entre sus negros pliegos aquel terrible apotegma que cayó recientemente de los lábios de un génio precito, y que rodó, retumbando con ecos de muerte, por los hondos senos de la sociedad. Y por último, en pos de ese trapo funerario alcanzo á ver reclinado sobre un osario, como un monarca sobre su trono, el monstruo informe del socialismo, mostrándonos esculpido en su paves aquel sangriento mote de la antigua Esfinge, «resolved el problema ó caeis en mi garganta.»

Y bien, señores, ¿comprendeis ahora ese afan impaciente, ese instinto que yo creo pro-

videncial, esa intuicion admirable de la juventud de hoy en converger á un foco comun los luminosos destellos de su perspicua inteligencia, para que, cual de un espejo ustorio, irradien por todos los ángulos de la sociedad? Pues ved porque razon tambien nosotros venimos á refugiarnos á este recinto para presentar el resultado de nuestros pervigilios, el fruto de nuestras meditaciones, como Cristóbal Colon se refugió en el convento de la Rábida para ir á presentar á los Reyes aquel rico tesoro que llevaba escondido en lo mas recóndito de su cerebro. No lo dudeis, señores. Esta juventud tan mal apreciada por los que no comprenden su elevada mision, es la que está llamada á resolver en su dia ese pavoroso problema; ella es la que ha de conducir á la sociedad por entre las oleadas tumultuosas de los falansterios para evitar que rueda por los abismos de la garganta de la Esfinge, como Moisés conducia al pueblo israelita por entre las ondas impetuosas del Mar Rojo para librarlo del despotismo de los Faraones; ella es la que ha de arrancar del escudo socialista aquel terrible lema que es el escándalo de este siglo; ella es la que arrojando su guantelete, ha de matar en la tribuna y en la prensa, en las cátedras y en las academias ese monstruo que viene á conturbar los senos de la sociedad, como Hércules mató en el Cáucaso aquel buitres que roía las entrañas de Prometeo. Por eso venimos hoy a velar aqui, al pie de esta tribuna, las ideas de la ciencia para conquistar mañana en el combate los lauros de la victoria, como los guerreros de la edad media velaban sus armas al pié de los altares, para presentarse caballeros en el palenque á conquistar la banda de la reina del torneo.

¿Quién habrá, pues, que sintiendo arder la luz del genio en su frente no quiera iluminar su espíritu con sus divinos resplandores? ¿quien dejará de entrar en esta noble liza á tomar parte en nuestras justas literarias? ¿Creeis que en este campo no hay premio para el justador? ¿Creeis que en este torneo no hay una reina de cuyas manos podais recibir la banda del vencedor? Os engañais, señores. Teneis la inexorable posteridad que sentada en el trono del porvenir, es la soberana que ha de ceñiros la banda resplandeciente de la gloria. No os ceñirá, no, aquella banda que un dia brilló en el pecho de los tres conquistadores del mundo: no la querais tampoco, porque aquella banda está salpicada de sangre inocente, está maldita por las generaciones que perecieron bajo el férreo callo de sus bridones. Por eso la de Alejan-

dro se manchó de lodo cuando, rodeado de sus rameras orientales y entre la algazara de sus nefandas orgias, se revolcaba por el suelo tomado de la érúpula. Por eso la de Julio César está desgarrada por los puñales de Casio y de Bruto. Por eso la de Napoleon está despedazada por las garras del leon de Castilla, que arrojó indignado sus girones á los campos de Waterlóo para que el leopardo inglés los fuese á sepultar bajo un peñasco, allá en la inmensidad del Océano.

No envidiemos, pues, una gloria que está humedecida con las lágrimas, y regada con la sangre de sus víctimas; que necesita levantarse sobre un pedestal de cadáveres para irradiar por el mundo. Envidiemos, si, la gloria del divino Homero, de aquel mendigo que despues de cantar las hazañas de los griegos, les vendia sus cantos, alimento de su espíritu, para comprar el pan, alimento de su cuerpo. Envidiemos la gloria de Osian, de aquel bardo, melancólico como el cielo de su patria, que hacia gemir de dolor las montañas de la Escocia cuando daba á los vientos los sonidos de su arpa, como ayes lastimeros que arrancaba del corazon de su querida Malvina. Los dos eran pobres, los dos recogieron en los manantiales de la naturaleza los raudales de sus divinas inspiraciones; los dos tambien eran ciegos, pero los rayos de su genio iluminarán eternamente los ámbitos del mundo con una claridad mas viva y permanente que los mismos rayos del sol, porque al fin estos se debilitan y estinguen cuando descenden y se hunden en los horizontes del ocaso, pero los rayos de la Iliada no encuentran horizontes que apaguen su luz. El sol de la Grecia vence al sol de la naturaleza.

Envidiemos tambien la gloria de Colon, de aquel pobre genovés que tambien vendia sus mapas y sus globos para no desfallecer bajo el peso abrumador de aquel mundo que llevaba en su cabeza: que temiendo se malograra aquella idea que estuviera elaborando veinte años en el taller de su pensamiento, repetia incesantemente á los monarcas de Castilla: «Dadme por Dios un bajél para ir á sorprender en el centro de los mares una virgen creacion, que si es tan bella cual mi mente la concibe, será el vergél del Universo; aunque el premio de mi descubrimiento sea una mazmorra, aunque despues lacere mis carnes el hierro de las cadenas, aunque sea ajena la mortaja que envuelva mi cadáver, aunque no encuentre en el ingrato suelo español una sepultura que guarde mi tumba. Todo lo sufriré por esta idea bendita, hasta el

martirio.» .. ¡Oh genio infortunado, que ni aun te dieron un sepulcro de piedra por un mundo de oro que diste!

Perdonadme, señores, si al desear que refleje en nuestro porvenir un rayo de la gloria de estas lumbreras de la humanidad, no invoco nombres españoles: perdonadme si no os pido que vayais á saludar, rodilla en tierra, las sombras venerandas de esclarecidos héroes, de ingenios eminentes que fueron un dia el ornamento mas precioso de nuestra patria, porque temo que al buscar sus frias cenizas, no las encontréis en los cementerios españoles, sino esparcidas allá por tierras extranjeras. ¡Oh España, España! ¿qué responderás si te pedimos cuenta de las santas reliquias de tus hijos mas ilustres, de aquellas estrellas rutilantes de tu firmamento azul? Donde estan, pudiéramos preguntarte, los huesos del vencedor de Motezuma, de aquel héroe que fue allende los mares á traer en la punta de su espada un poderoso imperio para ponerlo á tus plantas? ¿donde está la urna cineraria que guarda el polvo de aquel corazon tan leal, de aquel pecho tan valiente? ¿donde tienes los sepulcros del venerable Luis de Granada, y del ilustre Melendez Valdés? ¿como consientes que sean hollados tan nobles despojos por plantas extranjeras? ¿porqué no vas á buscarlos, como Priamo fue á la tienda de Aquiles á buscar el cuerpo de su hijo para darle en su patria digna sepultura? ¿Como no temes que tus sabios y tus héroes arrojen sobre tu frente aquella tremenda maldicion que el invicto Escipion lanzó al rostro de la república romana despues de salvar su independencia, «ingrata patria mia, no poseerás mis huesos?» ¡Ah señores, que página tan vergonzosa en nuestra brillante historia!

Pero consolémonos al menos, si consuelo puede haber, al considerar que la patria del genio es el mundo, que la idea que brotó de su cerebro, es cual nube olorosa de rico pebete que dilatándose anchurea por los aires, todos aspiran su aroma, todos gozan su fragancia: consólemonos, señores, por que si es cierto que el hombre muere, el nombre vive; la gloria es inmortal, las oleadas de las generaciones la llevan siempre delante de su rápida carrera para que les inspire en su peregrinacion el amor á la ciencia, como los ejércitos van precedidos de su bélico estandarte para que les infunda en los combates el amor á la patria. No nos desalentemos, pues, y encontrémonos aqui, ansiosos de conquistar los lauros del saber, con la luz de la inspiracion en la frente, con la flor de la espe-

ranza en el corazón. Ved que ya no podeis retroceder, como no podía Julio César cuando lanzando su caballo por las aguas del Rubicon, esclamó resueltamente «alea jacta est,» la suerte está echada. También vosotros pasasteis ya el Rubicon, también pronunciasteis aquellas solemnes palabras, cuando fundasteis esta sociedad.

Cierto es que la voz que en estos momentos os convoca á tan noble cruzada, es una voz débil cuyos ecos se apagan al instante que suena, pero ¿qué importa, señores? También era débil la voz de Pedro el Ermitaño cuando poseído de un religioso entusiasmo, escitaba á la conquista de la tierra santa; y sin embargo, sus acentos resonaban simpáticos por todos los ámbitos de Europa, sus ecos vibraban sonoros desde la cúpula del Vaticano hasta el alcazar de los reyes, desde el sacro concilio hasta el bélico campamento. Si, señores; la voz debilitada de aquel pobre anacoreta retemblaba estruendosa por las concavidades del monte y por las llanuras del valle, porque las palabras que iban vertiendo sus trémulos labios, encerraban el germen fecundo de una idea preciosa, eran la concha que encierra la perla, eran la crisálida que envuelve la mariposa. Por eso los pontífices abrían el tabernáculo de los tesoros del cielo, por eso los monarcas concedían liberalmente inmunidades y privilegios, y arrojando sus mantos de escarlata, sus toneletes de brocado y sus coronas de topacios, se escondían entusiasmados en sus férreas armaduras, y ostentando la enseña del Calvario en sus pechos y pendones, corrían á conquistar un sepulcro en aquella tierra que estaba surcada por las lágrimas y la sangre de un Dios que espirara tendido en una Cruz.

¡Poder sublime de la idea! que desprendiéndose á veces humilde y silenciosa del pensamiento, como el fluido eléctrico de la nube, se convierte en inmensa catarata de fuego que creciendo y dilatándose por los aires, se deshace al fin en finísima lluvia de suavísimas centellas que cayendo en el cerebro del hombre, como impalpable semilla, empieza á germinar insensiblemente hasta que trasformada ya en creencia llega á tener su tribuna y su cadalso, sus apóstoles y sus mártires.

¿Y quién se acuerda entonces del hombre que consumió tristemente su vida creándola y acariciándola en la mansion de su espíritu, y que despues de darle su postrer á Dios, abrió sus labios para que saliese tal vez á redimir la desolada humanidad? ¿quién se acuerda de

erigir un digno mausoleo sobre aquel cráneo que la arrulló como en su cuna, y que arrojado quizás en un osario, está sirviendo de asquerosa morada á los inmundos reptiles?

Cuando por toda la Grecia resonaban los cantos de los poemas de Homero, ¿quién se acordaba de un anciano enfermo, de un desvalido ciego que lanzaba su postrimer suspiro sobre la calcinada arena de una playa solitaria? ¿quién besaba aquellos ojos que cerrara cruelmente la naturaleza, envidiosa por que al ver la hermosura de sus plantas y sus flores, les robaba sus aromas para sus delicadas inspiraciones? ¿quién vertía lágrimas sobre aquella frente divina que fuera el oasis de su patria?

Cuando las Lusiadas escitaban el entusiasmo y la admiracion del mundo, cuando todos los pueblos y naciones se afanaban por verterlas á sus idiomas, ¿quién se acordaba de llevar una palabra de consuelo al infeliz Camoens que tendido sobre las tablas de un hospital, espiraba cubierto de harapos y rodeado de miseria?

Cuando el universo se estremecía de placer por la invencion de la imprenta, de ese telescopio del alma, como la llama Lamartine, ¿quién se acordaba del pobre Gutemberg, que proscrito, errante, sin familia, pedia por las puertas el pan de la caridad, hasta que un príncipe extranjero le dió en su palacio un asilo generoso?

¡Ah, señores! ¿Porqué razon los géneos sublimes, que al ver desde la cumbre de la ciencia á la misera humanidad marchar rodeada de sombras caliginosas, y que generosamente encienden la antorcha de su inteligencia para mostrarle la senda que conduce al término de su jornada; por qué, repito, solo han de brillar cuando se apagan los resplandores de su luz? ¿por qué ha de perseguirlos la desgracia, la pobreza, el hambre, las cadenas, tal vez el cadalso? ¿acaso es delito dar á los ciegos la luz? ¿existirá, por ventura, un antagonismo profundo, una repulsion invencible entre la gloria y la fortuna? ¿acaso estas hermosas rivales serán dos tentadoras Nereidas que, colocadas en riberas opuestas, están solicitando al hombre, que va navegando tranquilo por el piélago del tiempo, á que arribe á sus playas para gozar los placeres de sus encantos? Y si es realidad esta ficcion, ¿á cual de las dos riberas conduciremos nuestro ligero batel? En cada playa nos llama una voz melodiosa, suave como el raso, seductora como una tentacion, ¿á cual responderemos? La fortuna nos dice: «venid á mi, que circundada de una atmósfera sensual, os ofrezco toda clase de placeres, la senda es ancha y

espaciosa, corred por ella; y si para tocar mas pronto la orilla teneis que envilecer vuestra conciencia y prostituir la virtud, no importa; aqui os esperan riquezas y distinciones, honores y dignidades que apagarán el eco lúgubre de vuestros remordimientos. ¿Qué es ese ensueño vaporoso, esa ilusion de niño que el mundo llama gloria? Un sarcasmo; una mentira. Venid, y empujados suavemente por la voluptuosa corriente de los placeres mundanales, iremos cantando con el escéptico Espronceda:

Pasad, pasad en óptica ilusoria
y à otras jóvenes almas engañad,
nacaradas imágenes de gloria,
coronas de oro y de laurel, pasad.

La gloria nos dice: venid à mi los que pisais el escabroso sendero del estudio para alcanzar la cumbre del saber, los que marchitais vuestra juventud en el fondo de un gabinete para aspirar el aroma de las ciencias; venid, que aqui encontrareis una flor para vuestro sepulcro y una guirnalda para vuestro porvenir. Yo soy la que eternizando à Ciceron y à Cervantes, à Homero y al Petrarca, à Sócrates y à Virgilio, cubro sus nombres con un fanal resplandeciente de luz para que sus vivos destellos irradien sobre la frente de las generaciones, y sean el rutilante faro que alumbré sus huellas esplendorosas. ¿Qué os da la fortuna por término de sus placeres? Un sudario para vuestro cadáver, y una sepultura para vuestro nombre. ¿Qué os promete para fascinaros? El brillo del oro, empañado tal vez por el aliento del crimen; no lo querais à tal precio: venid, y tambien le diremos con un poeta moderno:

Dadlo à los de vuestra grey
que yo, señor, mi pobreza
llevo con tanta fiereza
como su corona el Rey.

¿Y cual de vosotros, ilustrados compañeros que teneis la dignacion de escucharme, cual de vosotros pudiera vacilar en esa eleccion? ¡Oh! abrid paso para que marchen al falaz reclamo de la fortuna esas almas pequeñas que no pueden elevarse al espiritualismo de la ciencia, porque sus corazones de lodo no comprenden otra gloria que el material egoismo que petrifica la idealidad del pensamiento; por eso desdeñan, en su necio orgullo, à la juventud, por que la abnegacion de su espíritu y la pureza de su conciencia son eficaces reactivos que descubren el cieno en que està envuelta la historia de su vida. Dejémoslos, pues, que se prosternen ante su inmundo fetiche, interin nosotros consagramos nuestros ocios à revelar los arca-

nos de la ciencia. Ved aqui el objeto de las importantes y variadas asignaturas que se esplicaràn en el presente curso.

Solo os falta, jóvenes entusiastas, que este pueblo proteja vuestro noble pensamiento; que se asocie à una empresa tan honrosa que aun puede constituir el blason mas glorioso de su porvenir; que el soplo helado del escepticismo no apague la vivida luz de la idea, enyos ardorosos rayos està abrasando vuestras sienas; que la estúpida sonrisa del sarcasmo no penetre, como la fria hoja de un puñal, en la píxide santa de vuestro corazon à rasgar el finisimo cendal de vuestras puras ilusiones, y à ennegrecer el sonrosado arrebol de vuestras halagüeñas esperanzas. Solo asi, los hijos del abatido pais gallego levantaràn su frente del polvo, y vibraràn los rayos poderosos de su enérgica elocuencia desde las tribunas de la càtedra y del parlamento. Solo asi, los férvidos acentos de su prensa, no seràn los ayes doloridos del cautivo que pide libertad, sino el grito digno del hombre libre que reivindica la justicia de sus derechos. Solo asi, no serà considerada nuestra Galicia como la imbécil China de España, ni como el Senegal de la Europa que surte de esclavos los mercados que bañan las ondas del Plata.

Pero si desgraciadamente està escrito por el dedo de la fatalidad gallega, que las primeras palabras que pronuncieis, queden conjeladas en vuestros lãbios por un glacial indiferentismo; si està escrito que debeis sucumbir en esta bendita empresa ante el abandono incalificable de vuestro pais, sucumbid en buen hora con resignacion, pero tambien con dignidad. Imitad entonces la digna actitud del gran Pompeyo que sintiéndose herido de muerte por el puñal alévoso de Septinio, cubrió su rostro con los anchos pliegues de su noble toga para ocultar las lãgrimas que vertía por el fin de la república romana, para que sus asesinos no escuchasen el postrer à Dios que, regado con la sangre de sus venas, salía de sus moribundos lãbios para asistir à los funerales de la libertad de su pátria.

¡Ojalá, señores, no se realice esta fatídica profecia! ¡Ojalá, los nobles ejercicios que inauguramos esta noche nos estimulen suavemente al estudio, piélagos revuelto que tenemos que surçar para alcanzar la ciencia, que es la creacion del genio, como Colon surcó el turbulento Océano para alcanzar un mundo, que es la creacion de Dios. Si, señores. El estudio es el Occéano de Colon que tenemos que atra-

animosos y perseverantes; la idea que recojamos en nuestro cerebro, será la rama del árbol que recogió aquel en su carabela; y la ciencia que conquistemos para la corona de nuestro porvenir, será el nuevo mundo que conquistó el genovés para la corona de nuestra patria. He dicho.

Seccion literaria.

LA LEY Y LA TELARAÑA.

SEMBLANZA.

Por una telaraña que colgaba de un techo envejecido, pasaba y repasaba en hacerle agujeros divertido un moscon poderoso, no dándosele un pito de ver la araña en ademán furioso; en tanto que á un mosquito que esfuerzos mil hacia, cada vez mas sujeto se le via.

Al contemplar la escena no pude menos de esclamar con pena; «Así hace la ley, es telaraña en donde el desvalido se enmaraña, y pasa el poderoso á través de ella estampada dejando allí su huella.»

C. Salinas.

Crónica general.

Se han aprobado los proyectos de construcción de estaciones y casas de guardas que deben existir en la línea férrea de Arenis de Mar á la rambla de Santa Coloma.

La esposicion agrícola inaugurada el domingo en Ciudad-Real ha dejado sumamente complacidas á cuantas personas tuvieron ocasion de asistir á ella.

La catedral de Cambray ha sido presa de las llamas. E fuego principió en los órganos y se propagó á las bóvedas, causando grandes destrozos en el edificio. Pudieron salvarse la mayor parte de las preciosidades artísticas; pero á pesar de esto se valúa en mas de 400,000 francos la cantidad que será preciso invertir en la restauracion del edificio, cuya parte superior hay que construir de nuevo.

Con el fin de dar impulso á las obras públicas de grande utilidad, se ha dispuesto que se costee á medias entre el Estado y las provincias respectivas, la construcción de varias obras en la carretera de Valladolid á Galatayud, que deberán subastarse muy en breve.

Segun escriben de Lérida, quedan ya colocados los rails en el trayecto de la línea férrea de Zaragoza, que media

desde Cervera á Lérida. Como por otra parte tocan á su término los trabajos de la propia via desde Cervera á Manresa, facil es prever que pronto desaparecerá la distancia entre Barcelona y Lérida.

Por el ministerio de Marina se ha dispuesto el que todos los alumnos del Colegio naval que se hallen cursando el semestre de navegacion, puedan examinarse, si estan aptos para ello, en los primeros dias de octubre próximo.

Por el ministerio de Fomento se halla aprobado el servicio que ha de regir en el ferro-carril de Córdoba á Sevilla, y en el de Alar á Santander.

Prosigue la activa investigacion de las causas que produjeron la catástrofe á bordo del buque monstruo *Leviathan*, y aunque todos parecen convenir en la causa, nadie quiere aceptar su responsabilidad. Los maquinistas de la compañía juran que ellos estabau allí de espectadores, que el viaje era de prueba, que las máquinas no estaban recibidas, y que es responsable el constructor, á cuyas órdenes se manejaban. El constructor jura que si bien él comunicaba todas las órdenes, solo estaba allí en amateur; que las máquinas estaban recibidas, y que por tanto la responsabilidad no es suya. Sin embargo, su responsabilidad es clara y evidente, y él tendrá que pagar sin duda, que es lo que quiere evitar, no solo la reparacion de los destrozos, sino las indemnizaciones á que tengan derecho las familias de los que han perecido por un descuido indisculpable.

Ha terminado la feria de Soria, que ha sido concarridísima y abundante en ganados de todas clases. El de cerdo se ha vendido bien y con estima. Tambien ha habido venta de caballos y vacuno; pero no á tanto valor. Los precios de los granos se presentan con tendencia á la alza. No es extraño, porque, sin embargo de que es la época en que mas abundantes se presentan los mercados, hay la circunstancia de que ahora vencen todos los plazos de empréstitos recibidos por los labradores, y tienen que hacer los pagos. De aquí que se crea insostenible esa tendencia, que por otra parte es de corta importancia.

Por la Crónica general,
A. Garcia Fuertes.

Crónica del pais.

REVISTA DE LA PRENSA GALLEGA.

El Faro de Vigo del 2 se ocupa en su artículo de fondo de la desmoralizacion que reina entre esa multitud de hombres que escandalizan con palabras repugnantes y soeces en las calles y las plazas á todos los que desgraciadamente los oyen. Nuestro apreciable cólega aun cuando conoce que la autoridad civil exige la responsabilidad á todo transgresor, cree sin embargo que solo el sacerdote podrá con sus lecciones extirpar estas viciosas costumbres, hijas de la ignorancia y de la indiferencia.

Segun *el Miño* del primero se hallan corriendo ya entre Lugo y Monforte las diligencias de la empresa titulada *Primitivas del Sur*.

El señor alcalde é individuos del ayuntamiento de Cortegada han permitido á los vecinos de su distrito, servirse gratuitamente de los baños hasta el dia 7 de este mes.

El vecindario de Muros está altamente satisfe-

cho de la proteccion dispensada por el gobierno, estableciendo correo diario y costeando por mitad la construccion de una cárcel.

Por la Crónica del pais,
Dario Garcia.

Crónica de la Capital.

Teatro. -- Con motivo de haber llegado á oidas del empresario señor Ricci, que algunas personas trataban de desconceptuar la compañía lírica corriendo la voz de que se encontraba sin cuerpo de coros por habersele marchado la mayor parte de los individuos que lo componian para la que se está formando en Santiago, dicho señor se ha acercado á nuestra redaccion, para que hagamos presente al público que es inexacta dicha voz, y nos ha exhibido las escrituras, por las que resulta que consta de 25 individuos, la mayor parte de los de la anterior compañía, entre los que están los que últimamente contratò procedentes de Oporto. Con este motivo hemos sido invitados á asistir á los ensayos, y hemos quedado sumamente satisfechos de los adelantos del mismo.

Por lo no firmado, el Secretario de la Redaccion,
L. Montanaro.

Reglamento del Ateneo científico, literario y artístico de la Coruña, aprobado en junta general preparatoria de 27 de diciembre de 1858.

(CONTINUACION.)

Art. 9.º Todo sócio que desee conservar sus derechos debe dar parte en secretaria de sus ausencias, durante las cuales será considerado como corresponsal, eximiéndole esta calidad de toda obligacion pecuniaria, á cambio de la que se impone de comunicar al Ateneo cuantas noticias se le pidan y considere puedan interesarle en la esfera de su instituto; con derecho á pedir él las que necesite.

Art. 10. El sócio que, siendo requerido, dejase pasar tres meses sin satisfacer las cuotas que le correspondan, se considera que ha renunciado á sus derechos en la Sociedad.

Art. 11. El sócio que infrinjere algun artículo de los Estatutos ó Reglamento, será amonestado privadamente por el Presidente. Si reincide ó reintera en falta, la comision directiva dará cuenta á la Junta general que podrá disponer hasta la espulsion del sócio.

Art. 12. Los forasteros presentados por un sócio á la Comision Directiva, podrán obtener un billete, que les permitirá, durante un mes, la entrada en el local del Ateneo y sus dependencias.

CAPITULO II.

De la comision directiva.

Artículo 13. En la Junta general de fin de año se formarán por sorteo las listas de turno, en grupos de tres sócios.

Asimismo se procederá á elegir por mayoría relativa, hasta cuatro Consiliarios auxiliares, cuyo encargo durará todo el año.

Art. 14. En el acto continuo, cada grupo de turno se repartirá entre sí los cargos del Presidente, Secretario y Tesorero, y la comision auxiliar, los de Bibliotecario, Vice-presidente, Vice-secretario y Vice-tesorero, constando en acta lo que resulte.

Art. 15. El dia que corresponda, la Comision Directiva saliente, dará á la entrante posesion de sus cargos, levantándose acta por ambos Secretarios.

Art. 16. Será de cargo del Presidente, todo lo que concierne al detalle del gobierno interior en general, y demás:

1.º Presidir las juntas generales de gobierno y las sesiones académicas.

2.º Dar, de acuerdo con la Comision Directiva, permiso para abrir cátedras, aprobar ó retirar las proposiciones que se presenten á certámen.

3.º Visitar y firmar actas, diplomas, libramientos, billetes, y en general, todos los documentos de importancia.

4.º Mantener la observancia de los Estatutos y Reglamentos poniéndose de acuerdo con la Comision Directiva, siempre que haya de tomar disposiciones estraordinarias.

El Vice-Presidente le sustituirá en ausencias, enfermedades ó graves y urgentes ocupaciones.

Art. 17. El Secretario autorizará todos los actos del Ateneo que lo necesiten y habrá de cuidar:

1.º De llevar tres libros de actas, para las juntas de la comision directiva, juntas generales de gobierno y sesiones académicas; y otros dos copiadore, uno de oficios, y otro de la correspondencia á que se refiere el artículo 9.º

2.º Tomar instrucciones de la Comision Directiva para la correspondencia y comunicaciones cuya redaccion corra de su cargo.

3.º Asistir á todas las juntas y sesiones, para la lectura de proposiciones ó documentos y recuerdo oportuno de las disposiciones de los Estatutos y Reglamento levantando acta de todas ellas, que firmará con el Presidente.

4.º Facilitar á cualquier sócio, con autorizacion del Presidente, las notas y copias de documentos que necesite.

5.º Espedir á los sócios que bajo su firma lo pidan, billetes de temporada para forasteros. Asimismo lo hará de billetes para las sesiones académicas, y de acuerdo con los profesores, para cada uno de los cursos ó asignaturas que se espliquen, bajo su responsabilidad.

6.º Dar cuenta á la Comision Directiva, de cualesquiera comunicaciones, y de la correspondencia de los sócios.

El Vice-secretario hará las veces del secretario, en los mismos casos á que se refiere el último párrafo del artículo anterior.

Art. 18. El Tesorero recaudará y custodiará todos los fondos del Ateneo, de que es único responsable, de acuerdo siempre con las instrucciones de la Comision Directiva, llevando la contabilidad como tenga por conveniente; pero siempre de una manera clara y sencilla.

No podrá hacer pago alguno que no sea ordenado por el Presidente, y exigirá ó dará competente recibo de todas las cantidades que entregue ó recaude.

El Vice-Tesorero hará sus veces en caso necesario.

Art. 19. El Bibliotecario cuidará del surtido y buen orden del gabinete de lectura, con arreglo al presupuesto, permitiendo á los profesores llevar á sus clases cualesquiera obras bajo recibo.

Proveerá á todas las faltas que note, de acuerdo con la Comision Directiva, y tendrá especial atencion con las obras y papeles una vez recibidos.

El Vice-secretario le sustituirá en caso preciso.

Art. 20. En el acta que á su salida forme cada comision, juntamente con la entrante, se hará una memoria del estado de los asuntos, que se debatirá en la mas próxima sesion, ordinaria ó estraordinaria.

Seccion mercantil.

PRECIOS CORRIENTES.

Coruña 5 de octubre de 1859.

Aguardiente de anis.....	55 p. f. pipa.
idem de holanda.....	56 id. id.
idem de caña.....	47 id.
Aceite.....	56 rs. arroba.
Azúcar blanco.....	52 rs. id.
idem quebrado.....	43 á 44 rs. id.
Cueros al pelo de Buenos-Aires.....	54 cuartos libra.
Jabon de Málaga.....	11 á 11 1/4 pfs. q. g.
Arroz.....	90 rs. q.
Bacalao.....	8 y 1/2 pfs. q. g.
Cacao Caracas.....	47 y 1/2 pfs. fanega.
idem Guayaquil.....	29 y 1/2 id. id.
Vino tinto.....	35 pfs. pipa.

Cambios.

Londres.....	60 d. v. 50 1/4 din.
Paris.....	8 d. v. 5,21.
Madrid.....	1/4 ben.
Barcelona.....	1 id. din.
Málaga.....	3/4 id. id.
Cádiz.....	1/4 á 3/8 id.
Sevilla.....	3/8 ben.
Valencia.....	3/4 ben. din.
Alicante.....	1/2 ben. din.
Santander.....	3/4 id. id.
Bilbao.....	1 id. din.
San Sebastian.....	3/4 id. din.
Gijón.....	1/4 id.
Lugo.....	3/4 daño.
Santiago.....	1/4 id.
Vigo.....	1/4 id.
Pontevedra.....	1/2 id.

Por la seccion mercantil,

ELADIO FERNANDEZ Y MIRANDA.

ANUNCIOS.**ESTABLECIMIENTO DE INSTRUCCION PRIMARIA,**

CALLE DE ESPOZ Y MINA, NUMERO 180.

El profesor D. Federico Fernandez Calbete, agradecido á los favores que el público coruñés le dispensa, ha determinado dar nueva forma á su establecimiento, en el que se enseñarán las asignaturas siguientes:

Lectura; caligrafía y letras española, inglesa, redonda, góticas, etc.; religion y moral é historia sagrada; gramática castellana y ortografía; aritmética completa y sistema métrico: nociones de geometría, dibujo lineal y agrimensura; geografía universal é historia, en particular de España.

Estas asignaturas tendrán lugar diariamente de nueve á doce de la mañana, y de dos á cinco de la tarde.

Clase general de partida doble. (De siete á ocho y media de la mañana.)

Idem de idioma francés. (De cinco y media á siete de la tarde.)

Se admiten alumnos internos; y muy en breve se establecerán otras dos clases, una de matemáticas y otra de dibujo de figura. Las condiciones para la admision de aquellos, asi como los precios de los esternos, pueden verse en el programa que se halla de manifiesto en el establecimiento.

NOTA.—Tambien habrá clase los dias de obligacion de misa.

AVISO A LOS AYUNTAMIENTOS, OFICINAS,

Y PARTICULARES.

En la imprenta donde se imprime este periódico, situada interinamente en la calle de San Agustín, núm. 1, se hace toda clase de trabajos, para cuyo efecto se ha hecho venir un elegante y variado surtido de caracteres.

Las personas que le honren con sus encargos, hallarán, unido al buen gusto, la prontitud

Opúsculo**ACERCA DE LA URBANIDAD.**

REGLAS GENERALES DE BUENA EDUCACION.

ESCRITO PARA USO DE LAS ESCUELAS DE INSTRUCCION PRIMARIA POR
DON JACINTO SALVA, CABALLERO DE LA ORDEN DE ISABEL LA
CATOLICA.

Obra aprobada y designada de testo para dicha enseñanza por real orden espedita de conformidad con el dictámen del real Consejo de Instrucción pública, y confirmada recientemente por el gobierno de S. M.

Se vende en la imprenta donde se imprime este periódico al precio de real y medio ejemplar.

**EL SIGLO XIX EN EL PATIBULO,
folleto acerca de la pena de muerte,**

DEDICADO A LA PRENSA DE PROVINCIAS.

POR

IL MADRILEGNO.

La presente obra que se anuncia al público, atendida la edad de su autor, necesitaba en verdad de recomendacion; pero tratándose del colaborador de tantos periódicos nacionales y aun estrangeros: de un tan aventajado escritor, que á pesar de sus pocos años logró darse á conocer hasta en los Estados-Unidos, desde las orillas del Manzanares. siendo, en fin, la obra del señor Dominguez Arribas, toca solamente anunciarla: el nombre del autor es el mejor elogio en casos tales.

Se vende á cuatro reales, en Madrid, calle de la Puebla, número 19, esquina á la Corredera Baja de San Pablo; en provincias á cuatro y medio reales franco de porte, y en el extranjero cinco reales.

**TARIFAS
DEMOSTRATIVAS**

DEL

**VERDADERO GRADO QUE TENGAN LOS AGUARDIENTES
Y ESPIRITUS, A CUALQUIER TEMPERATURA
QUE SE HALLEN.**

OBRA UTILISIMA A TODOS LOS COSECHEROS,
TRATANTES DE AGUARDIENTES Y FABRICANTES, FARMACEUTICOS,
LICORISTAS, ETC., PUBLICADA CON APROBACION DE LA M. I. JUNTA DE CO-
MERCIO DE TARRAGONA.

Esta obra tan útil y necesaria para ciertas personas, y en particular para comerciantes y tratantes en aguardientes, se venden en la imprenta donde se imprime este periódico, al infimo precio de doce reales vellon.

Quedan muy pocos ejemplares.

TRATADO TEORICO Y PRACTICO

DE AUSCULTACION OBSTETRICA,

POR J.-A.-H.-DEPAUL, TRADUCIDO Y ANOTADO POR
D. RAMON COSTALES.—OBRA ACOMPAÑADA DE 12 GRA-
BADOS INTERCALADOS EN EL TESTO.

Esta obra consta de un tomo en cuarto, de 317 páginas, y se vende á treinta reales en rústica, franco de porte, haciendo los pedidos á Doña Ramon Perez Costales, calle de San Agustín, núm. 12, piso principal, Coruña; y librando el mporte en libranzas, sobre la Tesorería de Hacienda pública.

EDITOR RESPONSABLE, DOMINGO A. LOPEZ.

IMPRENTA A CARGO DE C. NIGUEZ.—1859.